

Economía

Separata de Trabajadores / Año 63 de la Revolución
No. 7 / economia@trabajadores.cu

Las inversiones, el Che y los desafíos actuales



| foto: Agustín Borrego Torres

En este octubre, mes de la caída del Che en Bolivia, vale recordar ideas, que mantienen vigencia, aplicadas cuando estuvo al frente del Ministerio de Industrias.

Sobre ello escribió uno de sus cercanos colaboradores en ese ministerio, Ángel Arcos Bergnes, Premio Nacional de Economía en el año 2002, (ya fallecido), en su libro *Evocando al Che*, en el cual incluyó los conceptos promovidos por el Comandante ministro en torno al proceso inversionista.

Resulta increíble para esos años, señala Arcos Bergnes, la sólida concepción materializada por el Ministerio de Industrias en tan corto tiempo en el campo de las inversiones industriales. Allí se instituyó la obligatoria funda-

mentación económica de cada inversión y la estricta prohibición de aquella que no estuviera en el plan, aprobada y justificada. Se emitió también el Reglamento del Proceso Inversionista de inexcusable cumplimiento que determinaba las funciones principales de cuatro entes primordiales: el inversionista, el constructor, el suministrador y el proyectista.

Cada inversión iniciada, no importaba su monto, debía tener sus dos documentos directivos para el control de su ejecución: cronograma y presupuesto, —recordó—.

Se creó en aquel entonces, por primera vez en Cuba, una organización capaz de enfrentar la construcción y el montaje de grandes

y complejas industrias que hasta ese momento eran instaladas en nuestro país solo por transnacionales yanquis: el Viceministerio para la Construcción Industrial. Así se edificaron y montaron la INPUD y la Planta Mecánica, de Santa Clara; la hilandería Inejiro Asanuma, de Gibara; la ampliación de Antillana de Acero, las textileras Alquitex y Bellotex y los astilleros de Casa Blanca, en La Habana; las termoelectricas del Mariel, Santiago de Cuba, Nuevitas y La Habana; la Tenejería de Matanzas; las fábricas de cemento en Siguaney, Nuevitas y Santiago de Cuba, entre otras.

En la carrera de obstáculos de la economía cubana la valla más alta ha sido el bloqueo económico,

comercial y financiero que nos ha impuesto Estados Unidos, señaló el ministro de Economía Alejandro Gil Fernández. No obstante, las inversiones se han continuado haciendo, y según informe de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (Onei) durante el 2020 registraron un comportamiento más favorable respecto al año anterior.

La tarea actual es, como precisó Alejandro Gil, corregir las deficiencias del proceso inversionista cuya solución depende de nosotros y no tienen nada que ver con el bloqueo.

De esa manera se podrá cumplir la fórmula Óptimas inversiones = mejor desarrollo. | Alina Martínez Triay



Sin chapucerías ni improvisación

| Ramón Barreras Ferrán

Invertir es desarrollar. La afirmación es una verdad de Perogrullo en el contexto económico mundial, pero en nuestro caso deviene propósito fundamental para avanzar a tono con las directrices y los programas definidos y aprobados sobre los cuales se sustenta, en buena medida, el futuro del país.

En tal sentido hay que mantener la prioridad que el asunto merece. Si no invertimos nos estancamos y hasta retrocedemos. Eso sí, hay que hacerlo con eficiencia. Y ahí está el talón de Aquiles que establece, en la ejecución, una dicotomía que no se corresponde a veces con las exigencias y necesidades.

En los documentos emitidos al respecto se destaca el gran reto que constituye para el sector industrial el diseño de nuevos proyectos que permitan la explotación de todas las potencialidades existentes, el incremento de las producciones y la sustitución de importaciones, en aras de ahorrar recursos.

El país destina a las inversiones entre el 10 y 12 % del producto interno bruto (PIB).

Por lo general son bien concebidas en cuanto al diseño y preparación, pero a la hora de materializarlas surgen disímiles problemas que afectan el cronograma y, por tanto, crean atrasos en la terminación que atentan posteriormente contra la imprescindible amortización en el tiempo concebido.

Según un estudio que realizaron y publicaron varios especialistas, las deficiencias principales de los procesos inversionistas en Cuba son, además de otras: demoras en la ejecución; poca exigencia en relación con los contratos entre las partes que intervienen; cambios de concepción y de los alcances solicitados; deficiente seguimiento y control del proceso; inestabilidad de la fuerza de trabajo; escasez de materiales o demoras en la llegada de estos a las obras; falta de equipos y piezas de repuesto, y baja calidad en la ejecución de las labores.

a debate

Asegurar los propósitos desde el inicio



| Reinaldo A. Iglesias Guerra *

Múltiples situaciones y deficiencias pueden ocurrir en el proceso normal de las inversiones. Pero para que esto no suceda influyen dos palabras clave: organización y planificación.

La planificación sería imposible sin un previo y detallado análisis de cada parte importante, implícita en la materialización del objetivo final. La más simple tarea ingeniera, para elevar la entrega o mejorar la calidad o la tecnología de un producto o servicio, desencadena la organización de múltiples labores previas, otras de realización paralela a las principales, o las necesarias al final para una correcta explotación de la inversión, que de no considerarse desde un inicio, podrían poner en peligro las metas propuestas. Lo significativo, por tanto, es no solo decir lo que es preciso hacer, sino planificar cómo hacerlo.

En cambio, las construcciones, demoliciones, reubicaciones, ampliaciones, rehabilitaciones, modernizaciones, los completamientos, y un sinnúmero de aspiraciones administrativas más, solo se pueden lograr cuando se estimen, de forma organizada y secuencial, todas las acciones ingenieras requeridas, unido a una correcta evaluación de los costos implícitos. Esto permitirá después priorizar obras, definir financiamientos, ejecutores, suministradores, etcétera.

Lo antes expuesto se define en dos palabras: análisis integral. Hay un principio inviolable en las inversiones: lo que no se haga correctamente desde un inicio, posteriormente será muy complicado resolverlo. Si esto no se cumple, costará mucho mantener operando las inversiones, tratar de minimizar los problemas o solucionarlos.

Ello resulta más complejo en instalaciones de grandes dimensiones, con tecnología, materias primas o piezas de repuesto de difícil acceso, alto consumo de energía, compleja ubicación, entre otros. Si por determinada razón estos aspectos no se precisan bien desde el comienzo, al surgir alguna deficiencia durante su operación se convertirán eco-

nómicamente insostenibles, por lo que habrá que adoptar una de estas decisiones: invertir de nuevo para modificarlas, desactivarlas total o parcialmente y si es posible reutilizarlas en otros fines.

Existen varios factores lógicos, como la obsolescencia tecnológica, el envejecimiento y deterioro progresivos, para los cuales también se tienen que planificar soluciones con el objetivo de impedir paralizaciones o averías imprevistas, por falta de controles e inspecciones periódicas.

Esto es evitable en gran medida mediante la elaboración de los Planes Directores Inversionistas (PDI), que desde el 2016 se han aplicado con favorables resultados en diferentes instituciones de la salud de nuestro país.

Su alcance y contenido pueden cambiar de un sector a otro, pero en todos deben primar la objetividad de cada inversión propuesta, la lógica del diseño ingeniero, las posibilidades financieras reales, la racionalidad de los costos de explotación y la flexibilización operacional para mantener su vitalidad.

En Cuba existen buenos ejemplos integrales de calidad ingeniera. Del pasado se pueden mencionar el edificio Focsa, que fue construido en solo 36 meses y el túnel de la bahía de La Habana en 32 meses, lo que demostraron que es posible una óptima recuperación del capital invertido; y más recientemente, la ejecución de restauraciones de elementos históricos, considerados como patrimonio de la nación, aunque son muchas más las inversiones positivas.

Si no capacitan y se informan a los especialistas y funcionarios que deben aplicar los conceptos iniciales de organización y planificación, será muy difícil que las inversiones aseguren los propósitos para las que fueron concebidas. Entonces tendrán una alta probabilidad de convertirse en un problema más, en lugar de un buen ejemplo a imitar.

* Premio Nacional de Ingeniería Hidráulica 2019

Tira-fondo



| Empresa Siderúrgica José Martí

Así se invierte en acero

| Francisco Rodríguez Cruz

| fotos: Agustín Borrego Torres

EN ANTILLANA DE Acero no hay tarea pequeña y todo pesa mucho. Prácticamente cualquier cosa que se haga necesita una grúa, tiempos prolongados, recursos abundantes. “Hay atrasos, a estas alturas deberíamos estar produciendo”, consideró Humberto Cuesta, ingeniero con 20 años de experiencia, quien está a pie de obra en la inversión de la acería.

Pero la historia del que tal vez sea uno de los más importantes y complejos procesos inversionistas que desde el 2017 lleva a cabo el país, en la Empresa Siderúrgica José Martí, del Cotorro, no es tan sencilla de explicar, ni es posible reducirla a las justas expectativas de un colectivo que ansía su arrancada, ni a las prisas de una economía que tanto precisa de esta entidad.

“El ritmo de la inversión ha ido en ascenso en la medida que hemos ganado en la planificación”, evaluó Reinier Guillén Otero, director general de la emblemática industria por ya más de dos años, quien recapituló las obras en marcha, de conjunto con decenas de fuerzas constructivas de todo el país, en los sistemas eléctricos, de agua y gases, para asegurar la chatarra, en los hornos y máquinas de vaciado continuo, los laminadores, la fábrica entera.

Para Sonia Martí Pérez, integrante del buró especial del Sindicato de Industrias que atiende las 38 secciones sindicales de Antillana con sus más de mil 300 trabajadores, un logro significativo es no tener interruptos, y aunque hay insatisfacciones con los ingresos y la alimentación, resaltó la disposición de sus afiliados.

“Todo lo que hemos podido hacer con los trabajadores de nuestra empresa y los contingentes de apoyo, se está haciendo”, enfatizó.

A ingenio y pulmones

Una revisión del sistemático seguimiento periodístico por diversos medios de comunicación nacionales al proceso inversionista en Antillana de Acero evidencia la gran magnitud de sus propósitos, desde un ambicioso cronograma en dos etapas, cuya primera fase tomaría entre cuatro y cinco años, a partir de un voluminoso crédito ruso.

Con la interrupción coyuntural de ese financiamiento externo al cierre del 2019, y el comienzo de la COVID-19 en marzo del 2020, las principales prioridades estuvieron en proteger a las diversas fuerzas constructivas que laboran en la empresa siderúrgica “y conseguir que no se detenga, en ningún momento, el proceso inversionista”, explicó su director general.

Hasta 23 empresas han estado trabajando a la vez dentro de Antillana de Acero, de entidades pertenecientes fundamentalmente a los Ministerios de la Construcción y de Industrias. “Esto es de sol a sol, fajados aquí porque la tarea salga, y finalizar la obra con la restricción que tenemos de recursos materiales”, dijo Guillén Otero.

Para su equipo de dirección, tres elementos resultan esenciales en la conducción de una inversión como la de Antillana, más allá de los avatares financieros que escapan a su voluntad: la ya mencionada planificación, el compromiso de todos sus actores y el respeto de los cronogramas, siempre y cuando se cuente con los recursos materiales, técnicos y humanos que se requieren.

“Todo lo que se ha hecho ha sido a ingenio y pulmones de los cubanos, en función de sacar



Trabajos duros y peligrosos que se realizan a alturas de hasta 50 metros sobre el suelo.



“Todo lo que hemos podido hacer con los trabajadores de nuestra empresa y los contingentes de apoyo, se está haciendo”, enfatizó Sonia Martí Pérez.



“El ritmo de la inversión ha ido en ascenso en la medida que hemos ganado en la planificación”, evaluó Reinier Guillén Otero.

esto afuera”, sentenció el directivo, cuyo pronóstico en las actuales circunstancias es que la arrancada de la producción de acero en Antillana podría concretarse tres o cuatro meses después de la reanudación, aún sin fecha prevista, del crédito externo.

50 metros sobre el suelo

Rubildo Donatien está al frente de unos 45 constructores de Moa, que desde el 2018 laboran en Antillana. El montaje del techo de la acería, pasillos elevados, las campanas del horno, las guías o fieles por donde corren las gigantescas grúas, son trabajos duros y peligrosos que realizan a alturas de hasta 50 metros sobre el suelo.

Similar dificultad supone el quehacer de los operadores de grúa de Cubiza, cuyos representantes José Osvaldo Soria de la Cruz y Lázaro Vargas Diez estiman que hasta más de 30 de sus hombres han brindado allí su aporte en los momentos de mayor actividad.

Son fuerzas muy especializadas que valoran como positiva la coordinación diaria y mensual de las acciones a ejecutar, sin embargo, también admiten que a veces hay deficiencias con la custodia de los medios técnicos, un viejo problema en una instalación tan extensa, donde la seguridad y protección suelen ser un dolor de cabeza.

A la par que avanzan las complicadas reparaciones, el colectivo de la siderurgia igualmente intenta elevarse sobre sus propios límites. La prestación de servicios a terceros para mantener un nivel mínimo de ingresos, la fabricación

de casas para sus trabajadores, la producción de alimentos —agrícolas y animales— son algunas de las actividades paralelas que continúan en medio de la inversión.

No descuidan tampoco la capacitación de su personal técnico, incluida la incorporación de más de 80 jóvenes profesionales de diversas especialidades que se forman como los futuros ingenieros de la industria del acero, una veintena de ellos procedentes de otras provincias, quienes viven en una residencia de la fábrica.

El sindicato impulsa, además, iniciativas productivas, refirió Sonia Martí Pérez, como el cambio de labor los viernes, cuando trabajadores de Antillana dejan su actividad habitual para colaborar en la pintura, limpieza y recogida de escombros. Sobresale asimismo la inventiva de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores, clave en muchas de las soluciones.

Sin accidentes laborales fatales en lo que va de este 2021, el sindicato reconoció la escasez de determinados medios de seguridad y salud para el trabajo. “A veces no están las botas adecuadas, los guantes, pero lo que hay, se les da. Hay dificultades”, apuntó Sonia.

Se trata en general de un enorme esfuerzo conjunto que ya mereció múltiples reconocimientos individuales y colectivos, como los de Proeza y Hazaña Laboral para varias de las fuerzas participantes en las obras. “No podemos ofrecerles todo lo que quisiéramos, aunque se lo merecen. Son trabajadores muy nobles, que dan su vida por esta fábrica”, resaltó la dirigente sindical.

del lector

No es cuestión de remendar lo mal hecho sino de no seguir haciéndolo mal. Los remiendos cuestan y a la larga no satisfacen las necesidades; las demoras injustificadas también son costosas, por no mencionar otras irregularidades que afectan no pocos proyectos benéficos para la sociedad.

...
A la inversión del hotel Ancón, en la península de ese nombre al sur de la ciudad espiritana de Trinidad, el ejecutor de la obra cuando la comenzó llevaba a su hijo, y por la demora, a la fase de terminación tuvo la oportunidad de que lo acompañara el nieto.

...
En el ámbito anecdótico conocimos cómo a un puente sobre la vía férrea, en la Autopista Nacional a la altura de Taguasco, en el centro del país, le retiraron unas piezas prefabricadas para reforzar otro que antes de entrar en funcionamiento presentó problemas en las cercanías de Cabaiguán. Pero esos ¿préstamos? no terminaron ahí, pues Osdeny Bornes González, jefe técnico del colectivo responsable de la construcción del nuevo vial de acceso de la ciudad cabecera de Artemisa a la Autopista Nacional, comentó: “Hubo que desmontar las vigas de un puente en desuso en Taguasco, Sancti Spíritus, y trasladarlas por vía férrea con más contratiempos que los esperados”. Realmente ese puente nunca se usó, como sucede con otros sobre la Autopista Nacional o el Ferrocarril Central que no conducen a ninguna parte.

...
Recordamos la reunión de chequeo en la que exigieron a un

Remiendos no, hacer las cosas bien



martirena

...
especialista llamado Jorge Yara, que luego de atrasos imputables a muchos factores, intensificará el ritmo de trabajo para concluir a tiempo la obra necesaria en el procesamiento de un cultivo tan delicado como el tabaco. En aquella ocasión, Jorge dijo: “Si el tabaco tiene tiempos que no se pueden violentar porque es una hoja muy sensible, al cemento, la piedra y la arena les pasa lo mismo y tenemos que esperar a que fragüe para luego hacer otras partes de la construcción. Y el tiempo de fraguado hay que respetarlo tanto como el tiempo de curación del tabaco”.

...
En esa oportunidad indagamos con la arquitecta Carolina Vilches por qué no proyectaban las inversiones con los árboles adecuados para que las raíces no dañaran los pisos ni las ramas chocaran contra las paredes y techos. Su respuesta fue: “Eso lo tenemos en cuenta, pero como es la última parte de la obra, y van moviendo los presupuestos, al final para áreas verdes el dinero que queda no alcanza para las especies que proyectamos”.

En resumen: abundan los desaguados, pero también hay buenos ejemplos de calidad. Ustedes, amables lectores, tienen la palabra. | Selección: Arturo Chang

con la ley El conocimiento como garantía de la obra

La necesidad de dotar al proceso inversionista de una legislación que regulara sus elementos esenciales, atemperada a las condiciones de la actualización del modelo económico y que pusiera fin a la dispersión legislativa en esta materia, originó el Decreto no. 327/2014 del Consejo de Ministros, publicado en la Gaceta Oficial Extraordinaria de la República de Cuba, el 23 de enero de 2015.

El Reglamento del Proceso Inversionista establece que este Decreto es de aplicación a todas las inversiones que se realicen en el territorio nacional por las personas jurídicas estatales. También se aplica a las sociedades

mercantiles de capital ciento por ciento (100 %) cubano.

Precisa que en las zonas especiales de desarrollo del país se cumplen las normativas específicas que se aprueben para ellas. No obstante, se le aplican, además, en lo que corresponda, los conceptos, principios y preceptos del Decreto en lo que no se oponga a las normas especiales y a su funcionamiento.

El documento determina las normas del proceso inversionista cuyo propósito es contribuir a la eficiencia, racionalidad e integridad de las inversiones.

En 204 artículos expone detalladamente los conceptos generales de esta actividad, incluido un

glosario de términos; describe los sujetos del proceso inversionista, sus obligaciones y atribuciones; explica las modalidades contractuales; describe el contenido de la documentación de las inversiones; el cronograma o plazo de la inversión; las fases del proceso y su control hasta su conclusión, y agrega un conjunto de resoluciones contentivas de los permisos requeridos por parte del Estado Mayor de la Defensa Civil y diversos ministerios.

El conocimiento de este Decreto por parte de los encargados de emprender las inversiones es fundamental para garantizar su correcta ejecución. | Versión: Alina Martínez Triay

portafolio

Algunos conceptos esenciales

Inversión: es el gasto de recursos financieros, humanos y materiales con la finalidad de obtener ulteriores beneficios económicos, sociales y medioambientales, a través de la explotación de nuevos activos fijos tangibles e intangibles. También se consideran inversiones las acciones de rehabilitación, remodelación, reposición, reparación capital, restauración, ampliación y modernización.

Inversiones constructivas y de montaje: se dividen en edificaciones que pueden ser residenciales y no residenciales, en obras de ingeniería civil y otros, entre estos últimos se encuentran las construcciones conmemorativas y obras de arte de gran magnitud.

Inversiones no constructivas: se dividen en tangibles no montables e intangibles, entre estas últimas están las inversiones en investigación y desarrollo, softwares, derechos de propiedad intelectual y financieras.

Sujetos del proceso inversionista: Los sujetos principales son inversionista, proyectista; suministrador; y constructor.

Plan Director Inversionista (PDI): Es un documento organizador y planificador para una etapa dada de las necesidades de proyectos, obras y equipamiento, que permitirá mediante una periódica actualización garantizar ordenadamente las estrategias de desarrollo de una entidad o zona geográfica, por lo que de hecho se convierte en el instrumento rector de su actividad inversionista.

Fases de la inversión: Pre-inversión, cuando se concibe y aprueba; de ejecución y montaje, en que se concreta lo aprobado; de explotación cuando se inician las operaciones funcionales previstas, y la de desactivación que es la referida a su montaje con la posible reutilización de los recursos en buen estado.

Certificado de Habitable: Constituye el documento administrativo mediante el cual se certifica que la inversión de una vivienda, amparada en una Licencia de Obra ha sido terminada; cuenta con todas las facilidades exigidas en la documentación técnica y cumple por tanto con todos los requisitos para su inscripción en los registros correspondientes.

Certificado de Utilizable: Constituye el documento administrativo mediante el cual se certifica que la inversión, excepto las de viviendas, amparada en una Licencia de Obra ha sido terminada; cuenta con todas las facilidades exigidas en la documentación técnica y cumple por tanto con todos los requisitos para su inscripción en los registros correspondientes.

| fuentes: Manual para la elaboración de los planes directores inversionistas. Autor: Ingeniero Reinaldo A. Iglesias Guerra (2018) y Decreto Ley 327 del 2014.